

LIBRO OCTAVO

TEATINAS

*Qué me ha dado el mundo
si no este menearse de hierbas?*

Saint John-Perse

**Autoedición.
Imprenta Marana-tha.
Talca, 1998.**

Teatinas

Qué hago
frente al transparente esqueleto de una hierba
que sólo existe porque Dios es bueno?
Qué se puede esperar de esta maleza
cuando todo lo demás
ha brotado de algo distinto?
Acaso podría permanecer otro segundo
otro pájaro
otro largo mugido
si no fuera de aire?
Andando, andando
daré con el secreto

Para lavar la luz

Friegan trapos
bajo ramas de trinos
el sol, dónde está el sol
esperando ser agua?

Pasa el día cantando
por las manos, y
queda un rumor en
la burbuja

Cuelgan del cordel
calzones blancos

Astromelias

Se abren
amuletos
e inauguran
el aire

Morral

Lejos, de
un gancho
cuelgan
las edades

Pregón

a Raúl Mellado

Contra
el viento
anuncias
hojas
verdes

Calabaza

a Penciahue

Entre belfos y grupas
buscando una mirada
soy polvo que se acerca
por una calle larga

Ardo en cada pisada...

Cierro los ojos
y atisbo con el alma
el aire se desnuda
detrás de las chicharras

Los cardos son espadas...

Bebo un sorbo, suspiro
y entro en la posada

Ojos verdes

Cautivo
heme
rastreado
sortilegios
Huyo, dije
por el hueco
de tus ojos
Fuera estoy
hilando
aguas

Luna

A veces
desenvaino
mis huesos
y los deajo
secar a
la intemperie

Moras

Manos
secas
atrapan
espejismos

Cisnes

De lejos, la
danza nupcial
esfuma
otoños

Astillero

Reflejos de agua
encandilan mis ojos
Oigo pájaros

Bajo los robles
carpinteros empollan
tercos faluchos

Lamen espumas
las alforjas llenas
de travesías

Aves zancudas
cruzan arreboles
y calman el mar

Cae la noche
Los guanayes festejan
antes de partir

Labios

Quien lo probó, lo sabe
Lope de Vega

El agua te viste
con sus velos de espumas

Sales del río
y el viento te coge la cintura

Sobre la arena
el sol juguetea
con los dedos de tus pies

Pones la cabeza
en mi pecho
y bajas lentamente...

(Creo que nadie nos ve)

Corral

Duermen, entre
las ramas de
un árbol seco
burbujas blancas

Hoy me pongo una camisa vieja

Salgo al viento
y la luz pega botones
al temblor de los puños

Sobre mis huesos canta
el roce desteñido

Las caricias del tiempo
se hacen rumor del cuerpo

La piel es mi camisa

Duraznos

a G.

En el fondo
del patio
bailan
soles
en las ramas
azules
del escote:
cosecho
temblando

Nicho

Evito el derrumbe de este muro
con un pétalo puesto
a manera de epitafio

Gorro de lana

Cuando el frío de repente
rompe el sueño
y los viajes se hacen largos
en la noche
sólo el gorro
se parece a la casa

Canción para calentar el cuerpo

Cuando hace frío
el sol es una manta
gruesa, firme, ancha

Cuando hace frío
el viento es una daga
dura, fina, larga

Cuando hace frío
el cuerpo es una llama
tenue, azul y rápida

Una copa de vino

Cuando por los caminos
ya no se oye el rumor de los follajes
ni el sol te desnuda
junto al río
cuando duerme el paisaje
su flor en la semilla
y los atardeceres refrescan
bajo las alas de aves migratorias
una copa de vino
es la primera fogata del otoño